

I

Origen y trayectoria. Los grandes rotativos

Alfonso M^a Landarech, S. J.

Catedrático de Periodismo en la Universidad de El Salvador.

En otra ocasión trazábamos en esta misma revista la trayectoria que había seguido el periodismo en El Salvador (Eca, números 43 y 46); ahora, con motivo de nuestra reciente visita a la "Perla de las Antillas", vamos a dar a conocer a nuestros lectores los grandes rotativos que con razón enorgullecen a la populosa ciudad de La Habana.

En este primer artículo nos limitaremos a dar unas notas sobre la historia del periodismo en Cuba. En él haremos, además, algunas consideraciones sobre los grandes diarios cubanos en la actualidad. En otro artículo pensamos escribir algo más detallado sobre el "Diario de la Marina".

La primera publicación periódica de Cuba se debe a D. Luis de las Casas. Cuando en el mes de julio de 1790 tomaba posesión del mando de la Isla, se encontró con que no existía en todo el país un solo órgano de prensa en que estampar las noticias oficiales, y pensó en la fundación de un periódico.

Hasta entonces, únicamente se conocía en Cuba una hoja de anuncios denominada "La Gaceta", que D. Diego de Barrera había dado a la estampa en 1782. El ilustre mandatario, de acuerdo con este señor y con D. Tomás Romay, resolvió fundar el primer periódico de La Habana.

Habría, pues, que señalar con piedra blanca la fecha del 24 de octubre de 1790, en que comenzó a circular el primer número del "Papel Periódico de la Havana". En él se estampaban toda clase de noticias, discursos, tratados, artículos sobre agricultura, comercio, medicina, higiene, ciencias físicas y químicas, arquitectura, hidráulica, taquigrafía, pirotecnia, derecho y legislación, moral y religión, educación, poesía, descubrimientos de arte y ciencias, aranceles, estadísticas, avisos de hallazgos y pérdidas, compras y ventas, entradas y salidas de embarcaciones, observaciones meteorológicas, etc., etc.

Los propósitos de la empresa están expresados claramente en estos párrafos que entresacamos del primero de sus números:

“En las ciudades populosas son de muy grande utilidad los papeles públicos en que se anuncia a los vecinos cuanto ha de hacerse en la semana referente a sus intereses o a sus diversiones. La Havana, cuya población es ya tan considerable, echa de menos uno de estos papeles que dé al público noticia del precio de los efectos comerciales y de los bastimentos, de las cosas que algunas personas quieren vender o comprar, de los espectáculos, de las obras nuevas de toda clase, de las embarcaciones que han entrado o han de salir; en una palabra de todo aquello que pueda contribuir a las comodidades de la vida. A imitación de otros que se publican en la Europa comenzarán también otros papeles con algunos retazos de literatura que procuraremos escoger con el mayor esmero”. (Primer número del “Papel Periódico de la Havana”. Pág. 1, 24 de octubre, 1790).

Se trata pues, como se ve, de un periódico de carácter comercial, a la vez que literario. Se imprimió durante varios años en medio pliego de papel español doblado en cuatro páginas.

En el primer año (1790) sólo vieron la luz diez números que salían los domingos; el año siguiente empezó a publicarse dos veces por semana: los jueves, y domingos, continuando así hasta 1805.

El “Papel Periódico de la Havana” conservó ese título hasta el mes de mayo de 1805 en que fue tomando estos diversos nombres:

“El Aviso” (1805-8).

“Aviso de la Havana” (1809-10).

“Diario de la Havana” (1810-12).

“Diario del Gobierno de la Havana” (1812-20).

“Diario Constitucional de la Havana” (1820).

“Diario del Gobierno Constitucional de la Havana” (1820-23).

“Diario del Gobierno de la Havana” (1823-25).

Desde el primero de febrero de 1825 fue restituido el antiguo título de “Diario de la Havana”, hasta convertirse definitivamente en “La Gaceta de La Habana”, periódico oficial del gobierno, a partir del jueves, tres de febrero, de 1848.

Pusieron su pluma en servicio del “Papel Periódico de la Havana”, además de D. Luis de las Casas y Aragorri, su fundador, todo la pléyade de intelectuales de ese tiempo, entre los cuales conviene mencionar a Diego de la Barrera, su primer redactor, Alonso Benigno Muñoz, Tomás Romay, Juan González, Agustín Ibarra, Nicolás Calvo y otros más.

Desde el “Papel Periódico de la Havana” de 1790, hasta los grandes periódicos actuales, la evolución de la prensa en Cuba ha sido extraordinaria y su progreso sorprendente, tanto, que pudiera afirmarse con toda verdad que las publicaciones de este país, periódicos y revistas, ocupan los primeros puestos entre los de todo el mundo. Recuérdese el Diario de la Marina, Bohemia, Carteles, por no citar más que unos cuantos.

Resultaría demasiado largo seguir punto por punto la trayectoria de este desenvolvimiento hasta la exuberancia actual. A nosotros nos bastará

señalar algunas de las publicaciones más notables que, de entonces acá; fueron apareciendo en escena. Los nombres se nos hacen ahora raros y altisonantes: "El Regañón" (1800). "El Esquife" (1814). "El Noticioso y Lucero" (1832). "La Gaceta de Puerto Príncipe" (1819). "El Americano Libre" (1822). "La Moda o Recreo Semanario del Cubano" (1838). "El Prisma" (1846).

Y llegamos a los que bien pudiéramos llamar grandes periódicos de Cuba, por la influencia que han tenido en la historia política de la nación.

Debemos en este sentido mencionar, en primer lugar, a "El Siglo" fundado por José Quintín Luzarte; en cuya redacción figuraron más tarde, Morales Lemus, Aldama, Echeverría, Mestre y otros más, bajo la dirección del Conde de Pozos Dulces.

Después, es preciso señalar, "El Triunfo", órgano del partido Autonomista, que redactaron Cortina Gálvez, Delmonte, Zayas, Varona y otros periodistas que lograron hacerse famosos.

A "El Triunfo" siguió "El Trunco" y a este "El País", dirigido por Ricardo Delmonte hasta después de terminada la revolución de 1895.

Y ya en la república nos encontramos con los grandes rotativos actuales, de los que nos ocuparemos a continuación.

De modo que si quisiéramos fijar los mojones que señalan la trayectoria del periodismo en Cuba, tendríamos que señalar, como punto de arranque, el 24 de Octubre de 1790 en que vio la luz primera el "Papel Periódico de la Havana", calificado, con razón, de una de las mejores obras del insigne gobernador de las Casas. Después, el 16 de septiembre de 1832, en que la fusión de "El Noticioso" y "El Lucero de la Habana", da origen al periódico que en virtud de una Real Orden de 13 de septiembre de 1840 había de llevar el nombre del más grande y acreditado periódico de La Habana: el "Diario de la Marina".

Pilares para indicar la ruta pudieran ser Yara, Zanjón, y Baires que determinaron cambios radicales en el medio político.

Surge, en la segunda mitad del siglo XIX, "La Voz del Pueblo de Cuba", cuyo director, Eduardo Facciolo, pagó con el cadalso sus ansias libertarias, considerándosele como el primer mártir del periodismo cubano.

Avanzando en el tiempo, es fácil advertir que la supremacía en el periodismo de Cuba, en toda la distancia que separa el Zanjón, de Baire, se reparte entre "El País", sus antecesores "El Triunfo" y "El Siglo", y el "Diario de la Marina".

"El País", como órgano del partido "Autonomista", laboró exclusivamente sobre el elemento nativo. Sus escritores mantuvieron, a través de 17 años, en el espíritu cubano la unión de sentimientos y el amor a la libertad.

La emancipación de España trazó nuevos rumbos al periodismo cubano, e impuso la manera norteamericana de grandes rotativos con plétora de páginas informativas y gráficas.

Desaparecen entonces los órganos de partidos. Sólo "La realidad", de efímera de vida, ha ostentado ese carácter con relación al de "La Unión Democrática".

Otros diarios, como "El Triunfo" y "El Heraldo de Cuba", y, actualmente "Información" y "El Mundo" proclaman una afiliación liberal bajo la inspiración exclusiva de sus respectivos partidarios.

"El Triunfo", durante el período presidencial del General José Miguel Gómez, y el "Heraldo de Cuba" se destacaron como órganos oficiosos del Gobierno.

"La Lucha" influyó decisivamente en la jornada revolucionaria de agosto de 1906.

Grandes Rotativos

Los diarios que en la actualidad mejor representan, a nuestro juicio, el periodismo cubano son: "El Mundo", "El País", el "Diario de la Marina", y los tres que pudiéramos decir que nacieron como hijuelos suyos: "Información", "Avance" y "Alerta".

"El Mundo":

Este gran rotativo, doctrinariamente nacionalista, nacido en 1901, pretende ser el genuino vocero de la opinión pública. Su información, así de asuntos nacionales como de extranjeros, es considerada como una de las más completas en todos los órdenes. Dispone de dos hilos cablegráficos directos entre Nueva York y su redacción en la Habana, tendidos por las agencias de noticias internacionales "Prensa Asociada" y "Universal Service" y de otras agencias, como la "Prensa Unida". Cuenta además, con los servicios de la "Inter-Ocean Press", de la Agencia Havas, de corresponsales especiales en Nueva York, París, Madrid y en casi todas las capitales de Europa y América.

Su información cablegráfica de España se ha distinguido siempre por su amplitud, precisión y rapidez.

Las noticias nacionales, así las locales como las del interior de la república, están atendidas escrupulosamente por un cuerpo de hábiles reporteros en la capital y varios centenares de corresponsales en provincias que se sirven de los medios más modernos, como la radio y el teléfono, para sus informaciones.

La última sección de ocho páginas la dedica totalmente al deporte y goza de justo renombre.

El periódico comenzó modestamente con cuatro páginas y hoy tira ediciones de treinta, los días ordinarios, y sesenta los domingos.

Fue su fundador Rafael R. Govín. Es el primer periódico de empresa moderna netamente informativo, como "Avance", "Alerta" e "Información".

El maestro de periodistas Manuel Márquez Sterling fué jefe de su primera redacción en 1903, y por sus páginas han desfilado las más brillantes plumas de la república y del extranjero.

La segunda edición se titula "Mundo Habanero" dedicada casi exclusivamente a la vida social.

"El Mundo" representa, juntamente con el "Diario de la Marina", la renovación fundamental del periodismo de pasadas épocas. A la vieja maquinaria sustituye la veloz rotativa, que viene a Cuba acompañada de los sistemas más modernos de composición, esterotipia, rotograbado, y cuantos progresos ha hecho el arte de imprimir. La rotativa es, juntamente con la del "Diario de la Marina" la mayor en el país.

"El País":

En 1923, después de una interrupción en su vida, reapareció este gran diario, que si anteriormente había ocupado un puesto brillante entre las publicaciones matutinas, eligió para esta segunda época la salida por la tarde, dejando a "Excelsior", que se imprime bajo el signo de la misma Empresa Editorial, su lugar en las primeras horas del día.

Como la mayoría de los diarios modernos, se reduce a la información, caracterizándose por su tendencia liberal.

Su propietario, Alfredo Hornedo, ha sabido llevarlo en corto plazo al triunfo más resonante. Figuró en la dirección el Dr. Alfredo Recio, verdadero prestigio intelectual cubano, que le dió impulso y alientos en sus primeros años de restauración.

Formada la redacción por elementos destacados del periodismo, tales como el cronista deportivo Rafael Conte, Valdés Gallol, Herrera, Varona y otros más, fue creciendo en páginas y difusión, ganándose el favor del público.

En febrero de 1923 se puso al frente de "El País" el periodista español D. Manuel Aznar, y el prestigio del vespertino fué subiendo hasta considerársele el primer diario de la tarde. Su actual director es D. Gabriel Martínez Márquez, presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Su información es amplia, su tono mesurado y su crítica desapasionada y sincera.

Sale en dos ediciones de la tarde. Su tirada aproximadamente de 45.000 ejemplares diarios y 60.000 los domingos, se acerca ya en importancia a los más grandes diarios de la mañana y cuenta con excelentes colaboraciones de Cuba y España.

Todos estos grandes periódicos tienen un encargado especial para la sección diaria católica.

"Información", "Avance" y "Alerta":

Los tres nacen a la sombra del "Diario de la Marina".

"Información" es un verdadero alarde de presentación, número de páginas, y, para hacer justicia a su nombre, también de información gráfica y noticiara.

Nació el 1931 como diario de la tarde del "Diario de la Marina", fundado por Santiago Claret y dirigido por L. Frau Marsal. En la actualidad es uno de los grandes periódicos de la mañana.

"Avance" es un "diario fiel a su nombre", como reza el subtítulo. Es editado por la Compañía Cubana de Publicaciones, S. A., Miembro del Bloque Cubano de Prensa y de la Sociedad Interamericana de Prensa. Cuenta asimismo con los mejores servicios cablegráficos, teniendo a gala el adelantar noticias que los otros diarios no pueden dar hasta el día siguiente.

Fue su Director-Fundador desde el 17 de octubre de 1934 hasta 1943 el Dr. Oscar Zayas Portela y actualmente lo dirige su esposa, Sra. Esther Menéndez, viuda de Zayas. Es sumamente gráfico y sale con cuarenta y dos páginas diarias, divididas en dos secciones.

"Alerta", diario independiente, miembro también del Bloque Cubano de Prensa y de la SIP, lleva 22 años de vida y es su actual director el conocido periodista Ramón Vasconcelos. Su edición diaria se compone de 36 páginas. Nació como un semanario que se editaba para suplir al "Diario de la Marina" los lunes y se imprimía en sus mismos talleres.

"El Diario de la Marina" es el más acreditado de todos ellos, dentro y fuera de Cuba. Es sin duda el más afamado de todos los diarios de América Latina. Pero de él hablaremos expresamente en un artículo aparte.